

Evangelio Secular para el Domingo XVIII del Tiempo Ordinario (31/07/2016)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12, 13-21

Lo que has acumulado, ¿de quién será?

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús: "Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia." Él le contestó: "Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?" Y dijo a la gente: "Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes." Y les propuso una parábola: "Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: ¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha." Y se dijo: "Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: hombre, tienes bienes acumulados para muchos años; tumbate, come, bebe y date buena vida." Pero Dios le dijo: "Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será?" Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE EL AMOR EN LA FAMILIA "AMORIS LAETITIA"

(matrimonio, trabajan ambos, tres hijos, pertenecen a comunidad cristiana)

Los cambios de estación suelen ser épocas de movimiento en las casas: de ordenar, desempolvar y

remover pertenencias; de donar, tirar, desechar lo que no nos sirve, lo que no usamos, lo que acumulamos...

Y, ¡madre mía!: cuántas cosas acaparamos que no necesitamos o que no somos capaces de desprendernos de ellas... Como dice el Papa Francisco, hay quién piensa que tras el coche funerario irá el camión de mudanzas con todas sus pertenencias.

Todas esas cosas nos dificultan el orden, y ocupan espacio en nuestras casas, y también en nuestro corazón.

Cuando nos invaden las cosas materiales, es difícil hacer sitio a Dios. Cuando centramos nuestra vida en los bienes terrenales, el tiempo de Dios ocupa un segundo plano.

El verano puede ser muy propicio para poner el tiempo de Dios en primer lugar en nuestra familia, y deshacernos poco a poco de todo lo que acumulamos y que nos aparta de Él: televisión, videojuegos, consolas, desorden...

¡Que este verano disfrutemos amasando riquezas para Dios, revistiéndonos del hombre nuevo y aspirando a los bienes del cielo

DESDE LA MISERICORDIA: DAR REFUGIO AL PEREGRINO

(mujer, soltera, participa activamente en la lucha de los derechos de los inmigrantes, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

En este pasaje Jesús nos habla sobre la confianza en Dios, que quita todo temor y sobre el abandono que debemos tener en la Providencia de Dios.

Así mismo la comunidad inmigrante en estos momentos se siente más vulnerable, ante los ojos de unos políticos. Es por eso que de hecho se está trabajando en registrar aquellas personas, que son ciudadanos naturalizados, pero aún no se han inscrito para votar. Sondeando sobre su actitud encontramos algunas respuestas como – Yo estoy bien, no creo en el votar, si todo sigue igual- Ahí es donde se oyen resonar las palabras: “de haz el bien y busca la justicia”. En este caso, la de nuestros hermanos, que esperan esa reforma migratoria; que no se da.

También nos encontramos con aquellos, que pudiendo solicitar por la ciudadanía no lo hacen. Volvemos a la actitud del “hombre rico” encerrado en sí mismo, no se acuerda de la miseria, el miedo a la deportación del que no tiene documentos. A la vez éstos últimos podríamos compararlos con Job-“desnudo salí del seno de mi madre y desnudo regresaré”- Muchos han atravesado la frontera por el desierto, dónde prácticamente pierden todas sus pertenencias, a veces asaltados, las mujeres violadas; es cuando, al poder lograr el llegar a algún refugio, le agradecen a Dios por la vida, pues Él es el dador de la vida. Y como en Crónicas podemos decir: “Somos forasteros y huéspedes delante de Ti”

Se lucha en estos momentos tan cruciales por lograr- “Dar refugio al peregrino”- por medio de la voz del voto. Siendo voz de quién no tienen voz.

Oremos con el Salmo:

Inclina mi corazón a tus dictámenes
Y no a ganancias injustas.
Aparta mis ojos de la vanidad
Hazme vivir por tu Palabra..

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Señor Jesús y Dios nuestro,
porque Tú no recuerdas hoy, y cada día,
que nuestra vida no depende de los bienes materiales
ni tampoco de los bienes temporales este mundo,
y por eso no debemos apegarnos nunca a ellos,
para así no caer en la tentación de la codicia
ni en el deseo de acumular sin compartir con los demás.
¡Sólo Tú, Dios nuestro, eres nuestra Verdadera Riqueza!
Ayúdanos Tú, Dios Bueno y Misericordioso,
a ser generosos y a saber compartir nuestros bienes
con cada uno de nuestros hermanos, y especialmente,
con cada una de las personas que más los necesiten.
Te damos Gracias, Señor Jesucristo y Dios nuestro,
porque Tú no recuerdas siempre que nuestra vida
no depende de nuestros bienes terrenales,
ya que lo realmente importante es el buen uso
que hagamos con ellos, para favorecer el bien común.
Te damos Gracias porque Tú nos amas y nos enseñas
a no poner nuestra ambición en las cosas caducas
y terrenales que no permanecen para siempre,
sino en lo que realmente es importante en nuestra vida
y en lo que siempre permanece y no muere nunca,
que es tu Amor, tu Ternura y la capacidad que nos das
para amar a los demás como Tú nos enseñas a hacerlo.
Ten Misericordia de nosotros e ilumínanos cada día
para que sepamos estar atento y abrir los ojos
a las necesidades de nuestro mundo cotidiano,
y así saber ayudar siempre a los que más sufren.
¡Gracias, Dios nuestro Misericordioso,
porque Tú eres Amor y nos recuerdas hoy
que todo lo que tenemos desaparecerá algún día,
y sólo Tú, Dios Bueno, permaneces siempre! Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 2 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Jesús critica duramente la codicia. Probablemente, nosotros no tengamos la sensación de ser codiciosos. Cuando queremos mejorar nuestra situación económica o incrementar nuestros bienes, pensamos, que buscamos satisfacer unas necesidades básicas, que entra dentro de una sana y lógica aspiración humana; también que estamos luchando por el bien de nuestros hijos, por lo que en ese sentido, nos creemos generosos porque trabajamos no por nuestro bien, sino por el de otros. Os proponemos para actuar desde el Evangelio de esta semana...

-Analizamos con total sinceridad, para determinar si dentro de nosotros está actitud de la codicia, mezclada o disfrazada de “buenas intenciones”.

-Exploremos como podemos paliar sufrimientos desde nuestros bienes. Miremos necesidades que hay a nuestro alrededor o en el mundo en general, que nosotros podemos cubrir o al menos paliar... Busquemos alternativas que nos obliguen a compartir. Ello hará que tengamos que vivir por debajo de nuestras posibilidades económicas, porque parte de lo “nuestro” pasa a ser de otros. Puede ser una buena forma de evitar que la “carcoma de la codicia” se meta en nuestro “corazón” y lo deje “hueco o lo destroe”.

-Cabe también la siguiente reflexión: cuando hacemos uso de bienes, cuando compramos cualquier producto o servicio, ¿qué criterios ponemos en juego, solamente el del precio, el de la calidad del producto/servicio o el de la comodidad...? ¿Hay un criterio evangélico en el uso de lo que hay en “nuestro granero”?

-Finalmente os proponemos que tras realizar la anterior reflexión, que incorporemos otros criterios como el de la justicia social y ambiental y el de la solidaridad. Al fin y al cabo, es una forma de la misericordia en la cual la Iglesia nos pide “instalarnos” especialmente este año. Seguro que a nuestro alrededor descubriremos propuestas concretas de comercio justo, economía social...

“Guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes.”

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-xviii-del-tiempo-ordinario-31-07-2016